

Mejorar “la seguridad y la eficacia”, el reto de los procedimientos anestésicos



El veterinario Quique Plaza analiza los aspectos más importantes de la anestesia en Veterinaria. Uno de ellos es saber abordar, “con un enfoque personalizado”, la salud y situación de cada paciente para planificar la anestesia y “minimizar posibles complicaciones”.

La anestesiología veterinaria es una disciplina “crucial” para garantizar “la seguridad y el bienestar” de los animales durante los procedimientos médicos o quirúrgicos. “A medida que la conciencia sobre el dolor animal y la importancia de la atención perioperatoria ha ido aumentando, la especialidad ha ido ganando reconocimiento”. Así lo explica el veterinario **Quique Plaza del Castaño**, anestesista en el Instituto Veterinario Mediterráneo (IVEM), centro especializado en Odontología y Oftalmología canina y felina.

En los últimos años, la anestesiología ha experimentado avances significativos en diversas áreas, impulsados por, explica el veterinario, *“la investigación, la tecnología y la creciente conciencia sobre el bienestar animal”*. A lo largo de los últimos años, a nivel de farmacología anestésica, se han desarrollado algunos nuevos agentes anestésicos y se han mejorado protocolos para adaptarse mejor a las necesidades específicas de los pacientes. Por otro lado, *“la monitorización anestésica se ha hecho más accesible y ha morado tecnológicamente, permitiendo un control más preciso de los parámetros vitales”*.

El veterinario también destaca como factor decisivo en estos avances *“la consideración del bienestar animal”*, cuya influencia ha sido determinante en las prácticas anestésicas. *“Hoy más que nunca se busca minimizar el estrés durante la anestesia y mejorar la gestión del dolor perioperatorio”*, explica, y añade: *“Estos avances han contribuido a una práctica más segura y centrada en el bienestar del paciente, reflejando una mayor conciencia de las necesidades específicas de los animales en el entorno clínico”*. Estos avances se han visto reflejados en la formación académica y en la disponibilidad de profesionales especializados. El establecimiento de programas de residencia, proceso de acreditación y cursos de posgrado están contribuyendo, considera el veterinario, *“a fortalecer la especialidad”*. A ello se le suma que existe una mayor concienciación por parte de los tutores en solicitar la presencia de anestesta durante los procedimientos quirúrgicos.

Retos del futuro

En cuanto al futuro son varios los retos a los que se enfrenta la anestesiología veterinaria, según considera Plaza. *“Se debe mantener la investigación continua para abordar preguntas no resueltas, y para seguir mejorando la seguridad y eficacia de los procedimientos anestésicos”*, explica el veterinario. *“La identificación de nuevos fármacos, técnicas y enfoques sigue siendo esencial”*, añade en esa línea.

Otro factor importante es continuar apostando por el bienestar animal: *“Ha crecido la conciencia sobre el bienestar animal, por lo que desarrollar protocolos de analgesia efectivos y adaptados a diferentes especies es un desafío continuo. Unido a esto, la conciencia pública puede ser uno de los mayores retos, ya que aumentar la conciencia pública sobre la importancia de la anestesiología veterinaria y la atención perioperatoria podría ser esencial para respaldar prácticas más avanzadas y centradas en el bienestar”*.

Otro reto es el que se asocia al campo de la investigación. *“Respecto a la dirección que deberían tomar las investigaciones en el campo de la anestesia veterinaria, aunque no puedo señalar con certeza una dirección específica, existen diversos ámbitos de estudio valiosos”*, comenta el veterinario. En su caso, su interés se centra especialmente en el reconocimiento y manejo del dolor. *“En mi opinión, queda mucho por aprender en términos de identificar la presencia de dolor en animales que no pueden expresarlo verbalmente. Considero que investigar este aspecto podría contribuir de manera significativa al progreso de la anestesiología veterinaria y al bienestar de los pacientes”*, explica. *“Además -continúa-, creo que promover la colaboración interdisciplinaria, por ejemplo,*

“Hoy más que nunca se busca minimizar el estrés durante la anestesia y mejorar la gestión del dolor perioperatorio”

entre cirujanos, etólogos y otros profesionales de la salud animal, sería beneficioso para abordar de manera integral problemas complejos en el ámbito de la anestesiología veterinaria”.

Por otro lado, desde IVeM trabajan desde el campo de la Veterinaria especializada en salud bucodental y ocular, canina y felina. *“Ofrecemos una visión integradora de la medicina en colaboración con los centros veterinarios que nos remiten a sus pacientes, enmarcando el problema odontológico u oftálmico de perros y gatos en un plan de salud completo. Como la mayoría de los pacientes que acuden a nuestro centro requieren de procedimientos bajo anestesia o sedación, desempeñamos un papel esencial como responsable del servicio de anestesia”*, explica Plaza, que matiza que la finalidad de los tres servicios que ofrecen en su centro es *“brindar un cuidado integral a nuestros pacientes y estamos comprometidos en proporcionar la máxima calidad de atención veterinaria”*.

El procedimiento anestésico según cada animal

La intervención anestésica varía significativamente entre animales debido a diversos factores. *“La especie, la raza, la edad, la condición corporal, la presencia de enfermedades y el tipo de procedimiento quirúrgico”* son algunos de los factores que intervienen. *“Estos aspectos deben ser cuidadosamente considerados por el anestesta. Una de nuestras funciones más relevantes es llevar a cabo una valoración preanestésica”*, detalla.

En ese sentido, la valoración preanestésica les permite crear un plan de trabajo específico, donde se anticipen a posibles riesgos y se pueda preparar al personal de la clínica para complicaciones potenciales durante el procedimiento anestésico. *“Además -matiza el veterinario-, nos facilita evaluar el riesgo y brindar información detallada a los tutores sobre el procedimiento. Este enfoque personalizado es esencial para adaptar la anestesia de manera óptima a las necesidades y características individuales de cada paciente animal”*.

De manera más concreta, la presencia de enfermedades en estos pacientes es un factor clave a la hora de desarrollar un plan anestésico. *“En muchos casos, este factor se vuelve determinante y puede aconsejarse la estabilización de la enfermedad antes realizar la anestesia para reducir los riesgos asociados”*, explica. De este modo, Plaza señala como vital la evaluación previa del paciente: *“La evaluación de la salud general del paciente, particularmente en relación con enfermedades específicas, es de máxima importancia en la planificación anestésica. Este enfoque personalizado es esencial para abordar las necesidades específicas de cada paciente y minimizar posibles complicaciones”*. 🐾